# Brasil
## cultural

## Carta Editorial

CARLOS ALFREDO LAZARY TEIXEIRA
Embajador de Brasil en el Perú

Brasil Cultural entra a la cancha con un tema que atrapa corazones, mueve multitudes y afecta las emociones de millones de personas en el mundo. Una prueba: más de 170,000 personas presenciaron incrédulas la victoria uruguaya en la final del Mundial de 1950, realizado en Brasil, convirtiéndose en uno de los eventos que se tornó marca indeleble del imaginario y la cultura deportiva brasileña en la segunda mitad del siglo XX y acrecentó para siempre un toque de cautela en los pronósticos de los hinchas brasileños cuando se acerca la Copa del Mundo.

En el área chica, brasileños y peruanos no compiten a codazos. Damos centros y pases de igual para igual en materia de emoción, amor y devoción. Con la vuelta del Mundial a Sudamérica tras 36 años, sentimos de cerca la pasión y la devoción que están en torno de la competición. Claro, espectadores con todo tipo de perfiles: los aficionados, los que solo se acercan al deporte en mundiales, los que no lo entienden y no lo quieren entender. Lo que no se puede negar es el tremendo impacto del deporte en la cultura popular, la actividad física y los sueños de éxito.

Con el desafío de tratar un tema constantemente abordado con diversos y distintos enfoques, invitamos a nuestros lectores a que conozcan elementos que, al mismo tiempo, despiertan la curiosidad, la imaginación y, porque no decirlo, la creatividad acerca de la profundidad de la temática en la cultura brasileña en el siglo XX. Es de esa manera que presentamos el histórico de la pasión en el cine, la idolatría de los héroes de botines en las canciones de la música popular brasileña o la malicia y el humor entronizados en la literatura. Con un interesante análisis de su significado para la cultura, rica historia de las camisetas en los mundiales, repleta de curiosidades para los aficionados y una entrevista con Julinho, el ex jugador peruano-brasileño que personifica la integración en materia deportiva, compartimos con nuestros amigos contribuciones que enriquecen la cultura popular brasileña y nos ofrecen refuerzos en el plantel de conocimientos que muchos suelen exhibir en calentadas discusiones balompédicas.

¿El tema? No necesita presentaciones formales; ¡se hace conocer con el balón en los pies!


# Brasil cultural

Publicación Semestral
de la Embajada de Brasil en Lima
Año VII, Nº 14, Junio de 2014

Tiraje: 1000 ejemplares
Distribución gratuita

**Consejo Editorial**
Embajador Carlos Alfredo Lazary Teixeira
Ministro Pedro Luiz Dalcero
Secretario Jonas Paloschi
Claudia Acosta Velásquez
Danielli Rios Villacis
Isabel Pessoa Correia
Janayna Guerra

**Traducción y Revisión**
Cinthya Rocio Martinez Chambi

**Diseño y Diagramación**
Susan Vásquez Rodríguez
Bret Vásquez Rodríguez

**Foto de Portada**
Marco Mendes

**Impresión**
Lance Gráfico S.A.C.
Telf.: 472 8058

Sector Cultural de la Embajada de Brasil
Av. José Pardo 850, Miraflores
Lima, Perú
www.embajadabrasil.org.pe
cultural.lima@itamaraty.gov.br

Embajada de Brasil

Hecho el deposito legal en la Biblioteca
Nacional del Perú: 2010-03688

pág.


4 Introducción
Fútbol, el Campo de las Palabras

9 Mapa
Esquema táctico: de qué ciudades son los principales equipos de Brasil

10 Cine
La pelota en la pantalla grande: Fútbol y cine brasileño

16 Literatura
El misterio de la pelota: el fútbol en las crónicas de Lima Barreto, Carlos Drummond de Andrade y Nelson Rodrigues.

22 Moda
Selección canarito

28 Fotografía
Brasil en el campo. Imágenes que quedan en la memoria

34 Música
Idolatría y altruismo en las canciones de fútbol

40 Curiosidades y expresiones

44 Entrevista
Con Julinho

46 Noticias Culturales

49 Noticias Educativas

51 Letra de Música

# Fútbol, el Campo de las Palabras

Candido Portinari fútbol 1935

Charles Miller capitán del equipo São Paulo Athletic
(Crédito de la imagen CENTRO BRASILEÑO BRITÁNICO)

Repetimos la leyenda y el delirio que el fútbol desencadena en cada narración que hacemos de un partido, haya ocurrido hoy o hace 50 años. Poco importa si el juego fue visto por televisión, escuchado en la radio o leído en un diario. En la cabeza de quien lo imagina, él reaparece nítido como una verdad absoluta, pasada de generación en generación.

La historia, sin duda, puede ser contada con base en grandes rostros, hechos memorables o fechas solemnes. Pero existe otra historia que también se trascribe en palabras –aquella narrada por los hábitos, costumbres, actitudes, vestimenta y gestos de un pueblo, año tras año, década tras década. El fútbol, ese país que existe en nosotros y que aterrizó en Brasil a fines del siglo XIX, tal vez sea una de las raras batallas que el pueblo brasileño luchó y ganó. Hizo suyo el deporte y lo transformó en sentido de arte y estética.

El fútbol no nos fue dado, pero si conquistado. En 1985, Charles Miller, descendiente de ingleses, lo trajo de Europa. El deporte era privilegio de la población más adinerada. Miller, en ese entonces con 20 años, era hijo de un ingeniero de São Paulo Railway, la compañía ferrocarril que conectaba la meseta de São Paulo a la costa. Al introducir el deporte, ya popular en Inglaterra, entre los conocidos de su padre, formó equipos con la siguiente característica: jugadores de una élite blanca y aristócrata.

El país de los capitanes hereditarios[1] y de los patriarcas de la caña de azúcar era el mismo de los barones del café que, siete años antes, habían impuesto la Abolición de la esclavitud a la Princesa Isabel. El acto no estaba infundido de un espíritu libertador, sino de un interés oligárquico de no mantener más a los esclavos, en vista de la emigración europea que llegaba con mano de obra calificada y más barata. La Ley Áurea terminó por poner a los negros, mulatos, zambos y mamelucos en la calle, todos a la deriva.

Frente a aquella esclavitud que hoy tenía libertad –o por lo menos una fingida libertad–, los blancos querían sustentar su superioridad demostrando que, a pesar de tener cuerpos delgados, podían ser grandes atletas olímpicos. El fútbol, de esta manera, terminó por introducirse en la teoría del "blanqueamiento" de la población, teoría común en la época, según la cual el país solo se salvaría cuando la población se volviera más blanca y, en última instancia, más europea o "civilizada", como solían decir.

A la masa de exesclavos les quedó, en un primer momento, ser testigos de los juegos a distancia
(Crédito de la imagen BIBLIOTECA NACIONAL )

El fútbol no siempre es lo que ocurre en realidad. Él es más bien un desorden de la realidad. Muchas veces, él es un sueño, un deseo.

El Brasil mestizo, que era abundante en las calles, no podía existir dentro de las cuatro líneas de la cancha. Por medio de ciertos artificios legales, hasta la década de 1920, se les impidió a los negros jugar o, incluso, hacerle barra a un equipo –que siempre tenía origen de clase alta, con nombres en inglés, como el Sport Club Corinthians Paulista y el Fluminense Football Club. En Rio de Janeiro, Flamengo y Botafogo surgieron de equipos de remo, hasta ese entonces, el deporte de las élites.

En un primer momento, la multitud de exesclavos pudo ser testigo de los juegos manteniendo buena distancia, reunidos en lo alto de los cerros de donde se divisaban los campos y en las campiñas, detrás de las cercas. Sin embargo, a lo largo del siglo XX, esa población que antes solo observaba tomó el fútbol para sí, transformándolo en un apasionado triunfo de todos. Tal vez, esa sea la gran batalla que el pueblo luchó y ganó, a partir del momento en que se aceptaron a atletas negros como profesionales en la década de 1920. Finalmente, el deporte se transformó en una rara pose colectiva a la que los brasileños se entregan. (Además de ser uno de los pocos espacios realmente democráticos en el país, donde el mérito y el esfuerzo importan más que el apellido o el origen)

Hoy, en una cancha oficial o en una pichanga, podemos vislumbrar nuestra mistura étnica; son 22 brasileños mestizos de todo tipo, que se entrecruzan provocando en quién los observa millones de posibilidades de interpretación. En este deporte, sentimos orgullo de ser brasileños o nos volvemos "brasileños sin querer", como decía Mário de Andrade al poeta Drummond, ya en 1927.

En primaria, aprendemos burocráticamente cuáles fueron los ingredientes étnicos de nuestra formación. Así, al igual que una formula química, un zambo es una mescla entre indio y negro, y un mameluco, una simple combinación de indio con blanco. Si nuestras escuelas no cultivan los valores de origen, ni incentivan el orgullo de nuestro mestizaje, ¿quién lo hará? ¿Quién conoce una herencia cultural que no sea la del blanco europeo? ¿Quién se autodenomina mameluco, zambo, mulato, indio (sin ser para políticas sociales de ingreso a universidades)? Anísio Teixeira, el más importante educador brasileño, pronosticaba ya en la década de 1930 que aprender era adquirir "una forma de actuar": "no aprendemos una idea cuando tan solo sabemos formularla, sino cuando la realizamos a nuestra manera, de modo que pasa a ser

Un hincha llega a la chacara witte para presenciar un partido
(Crédito de la imagen CENTRO PRÓ-MEMÓRIA HANS NOBILING
ESPORTE CLUBE PINHEIROS)

Leônidas da Silva con su jugada característia, la bicicleta
(Crédito de la imagen ICONOGRAPHIA)

parte del propio organismo". En resumen, Teixeira decía que solo se aprende aquello que se practica. "La escuela debe transformase en un centro *donde se vive* y no en un centro donde se prepara para vivir", concluía. El fútbol es, a diferencia del modelo promedio de escuela todavía vigente, un lugar *donde se vive* –en la cancha, en la calle, en la gradas y, independiente del lugar físico, en la palabra.

Repetimos la leyenda y el delirio que el fútbol desencadena en cada narración que hacemos de un partido, haya ocurrido hoy o hace 50 años. Poco importa si el juego fue visto por televisión, escuchado en la radio o leído en un diario. En la cabeza de quien lo imagina, él reaparece nítido como una verdad absoluta, pasada de generación en generación.

Es la fuerza expresiva de la tradición oral, que sirvió por medio de la Historia para perpetuar la existencia de los cuentos y los pueblos, mucho antes de que se inventaran la prensa o la imagen electrónica. El juego nos hace vivir, en renovado formato, algo que impregna nuestra vida afectiva.

El fútbol no siempre es lo que ocurre en realidad. Él es más bien un desorden de la realidad. Muchas veces, él es un sueño, un deseo.

Como en aquel famoso drible de Pelé con el arquero Mazurkievicz de Uruguay, durante la copa de 1970, cuando el gol no se concreta. Y si por acaso se concretara, ¿la jugada sería más moldeable? ¿No sería precisamente la privación impuesta a la pelota, prohibida de entrar por una cuestión de centímetros que consagraría aquel momento? En el fútbol, para que exista el gol, este no siempre necesita concretarse, ya que continúa habitando en el deseo de cada hincha. Cualquier brasileño que ve el drible de Pelé aún tiene la vana esperanza de que la pelota entre en el arco.

El fútbol no siempre es real, porque es vivido apasionadamente. Esa pasión se alimenta de la narrativa del juego, así como del "acaso" del partido. Nelson Rodrigues decía: *"el Fla-Flu*[2] *nació 40 minutos antes de la nada"*.

La narrativa de la leyenda es tan fuerte que podríamos decir que "el fútbol es el campo de la palabra". Fue exactamente con esta frase que se inició, en 2005, el proyecto de curaduría de una institución que tomaría forma y contenido con su inauguración en setiembre de 2008, en las entrañas del estadio Pacaembu, en São Paulo: el Museo del Fútbol.

En los primeros 8 meses, más de 300 mil visitantes cruzaron las puertas de esa casa. Uno de ellos fue el rector de la Universidad Lusófona de Lisboa, Alvaro Moutinho, que delante de una fotografía en la sala dedicada a las Copas del Mundo exclamó: "Este es el Museo de la Palabra".

El jugador negro Leônidas da Silva en brazos de los hinchas
(Crédito de la imagen ICONOGRAPHIA)

Entonces ¿Sería este el museo de la palabra? Si, afirmó el rector, porque las imágenes fotográficas o en movimiento incitan a los visitantes a despertar percepciones y el lenguaje. Como en un Babel de generaciones donde los nietos indagan a los abuelos, hijos a los padres o viceversa. El Museo del Fútbol, con más de 1500 imágenes y seis horas de videos en exposición, celebra esa herencia común, pasada por la tradición oral en un país con tanta falta y escasa valorización de esta memoria.

Pocos ven el Museo del Fútbol como un museo en el sentido estricto de la palabra, lo ven como un acontecimiento, un evento participativo o como dijo el presidente de la FIFA, Joseph Blatter, al visitarlo: "Este no es un museo sobre el juego del fútbol, sino sobre lo más importante en el fútbol: el pueblo que lo practica. Este no es un museo; es un lugar donde se vive." Por lo tanto, nada más actual que sumar lo que enseñó Anísio Teixeira con lo que Blatter dijo siete décadas después: "El lugar donde se vive." El fútbol es la casa que habitamos, el campo que fue conquistado por nosotros y no, como casi todo lo demás, entregado o perdido antes de la entrega. Como decía el poeta Fernando Pessoa, "Para viajar basta existir. Los viajes son los viajeros. Lo que vemos, no es lo que vemos, si no lo que somos." El fútbol es nuestro gran viaje interior para lo que somos.

En el Fútbol, más que jugadores, formamos inventores; los mismos que con la *folha-seca*[3], el "sombrero" y la chalaca fueron capaces de describir parábolas semejantes a las del barroco brasileño –nuestra máxima expresión cultural. Prueba de ello es que la selección de jugadores que harían parte del equipo perfecto del siglo XX, votada en 1997 por la FIFA, entre los once "Premios Nobel", levantamos cuatro: Garrincha, Carlos Alberto Torres, Nilton Santos y Pelé. Allí, se premiaban no solo la competencia de atletas eminentes, sino también la competencia de atletas que supieron crear un lenguaje. Garrincha es tan importante para la historia del fútbol como Picasso lo es para la pintura; Didi lo es para la pelota, como Stravinsky para la música. En el fútbol, creamos formas y artes, lenguajes singulares que se suman no solo a nuestra historia, sino también a la historia de hombres de diferentes épocas. Por ello, nuestro fútbol es nuestra historia.

*LEONEL KAZ*
*Curador de museos y exposiciones. Realizó la curaduría del Museo de Fútbol y los proyectos originales del Museo de Arte de Rio / Mar y Museo del Mañana. Es coautor y editor de Aprazivel Edições y fue Secretario de Cultura y Deportes del Estado de Rio de Janeiro.*

## REFERENCIAS

1. Capitanías hereditarias: Fueron las primeras divisiones territoriales en Brasil, siendo entregadas a los donatarios y pasadas a los sucesores de la familia por medio de herencia.
2. Fla-Flu: Simplificación del Flamengo versus Fluminense, dos equipos de Rio de Janeiro.
3. Folha-seca: Forma de tiro libre creada por el brasileño Waldir Pereira, más conocido como Didí.

# Esquema táctico: de qué ciudades son los principales equipos de Brasil

Otros equipos actualmente en la serie A del Brasileirão:

Chapecoense - Chapecó (SC)
Criciúma - Criciúma (SC)
Figueirense - Florianópolis (SC)
Goiás - Goiania (GO)
Santos - Santos (SP)
Sport - Recife (PE)

# La pelota en la pantalla grande:

## FÚTBOL Y CINE BRASILEÑO

Memórias do Chumbo, o Futebol nos Tempos do Condor

El cine es un colaborador importante de este deporte, ya que eleva hacia los ojos de los espectadores la poesía que se realiza sobre el césped, confirmando el arte de un pueblo que, como Garrincha, es maestro en los pies: baila en el campo y dribla en la vida.

El fútbol y el cine nacieron como prácticas de la cultura de masas en el siglo XIX. En ambos, la experiencia de observar –sus modos de ver y de sentir conquistaron rápidamente al gran público. Hasta hoy, muchas veces es difícil apreciar con moderación a uno y al otro, ya que el cine y el fútbol se convirtieron en expresiones de la pasión y el deseo. Como fenómenos de la sociedad moderna, representan valores culturales, sociales y económicos, y son capaces de ayudar a forjar el imaginario de toda una época.

## COLABORADORES

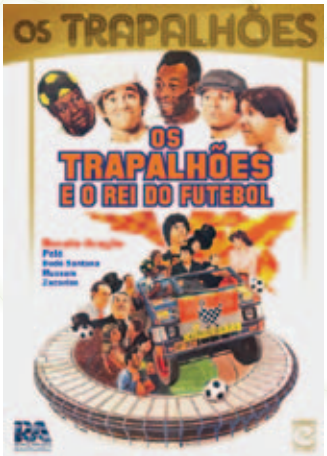
En el transcurso de su historia, el cine trabajó con temáticas deportivas, entre ellas béisbol, básquet, fútbol americano y las mismas olimpiadas. Más de 4000 películas fueron producidas en todo el mundo sobre los más diversos deportes, y siempre hubo situaciones en que el cine y el fútbol estuvieron presentes de manera concomitante –el mayor ejemplo, sin duda, son las copas del mundo, en donde las cámaras cinematográficas actúan desempeñando la función de ojo documental y subjetivo.

A pesar de sus históricas dificultades para recibir fomento, el cine nacional no dejó de retratar el "fútbol a la brasileña" en algunas producciones de documentales y ficción, tanto en largo, medios y cortometrajes, con niveles de calidad bastante variables. Inicialmente, se puede decir que el fútbol y el cine brasileño no eran grandes amigos en esta sociedad, ya que nuestra cinematografía intentaba arduamente sobrevivir, en la mayoría de las veces, en medio de la escasez de todo tipo de recursos –técnicos, financieros y artísticos–. En realidad, pocas películas fueron realizadas teniendo al fútbol en el centro de las atenciones, si consideramos otros temas igualmente representativos de nuestra cultura. En Brasil, siempre se dio mayor valor a los enredos en torno a las adaptaciones literarias, violencia social y dramas urbanos, por ejemplo.

## EL INICIO

A partir de 1930, el fútbol pasó a estar más presente en nuestras películas. En parte, ello se debe a la organización,

Pelé contra os trombadinhas




Os Trapalhões e o Rei do Futebol

Pelé Eterno

Fuga para a vitoria

en 1930, de la primera Copa del Mundo, evento que se realizaría de cuatro en cuatro años. Aquí, también consideramos el hecho de que el fútbol alcanzaría un significativo profesionalismo de esa década en adelante.

Podemos establecer, como marco inaugural de la presencia del fútbol en nuestra cinematografía, una película de 1932, cuando el cine nacional ya era sonado: *Campeões do Futebol*, de Genésio Arruda, escrito por el poeta Menotti del Picchia. En 1938, *Futebol em Família*, dirigido por Rui Costa, fue visto por millones de personas en un país que aún no oía en la radio los partidos de la Selección Brasileña en la Copa de Francia.

Sin embargo, cuando pensamos en fútbol, nos viene a la mente Edson Arantes do Nascimento, Pelé, quien se aventuró como actor en más de diez largometrajes. Su primer película fue *O rei Pelé*, de Carlos Hugo Christensen (1963). En 1974, tenemos el documental *Isto é Pelé*, de Luiz Carlos Barreto, enfatizando su ya consagrada carrera. Por otro lado, *Pelé contra os trombadinhas* (Anselmo Duarte, 1979), con argumento del propio jugador, puede considerarse un fracaso en las taquillas. Además, protagonizó *Fuga para a vitória (Victory*, de hecho, una película norteamericana dirigida por John Huston, en 1981) y *Pedro Mico* (Ipojuca Pontes, 1985) antecedieron a *Hot shot* (1987), película en la que Pelé desempeña el papel de un jugador que trabaja con la educación del fútbol. En la primera, se muestra un juego de fútbol promovido por nazistas contra prisioneros aliados, que acaban aprovechando la oportunidad para huir. Esta es considerada, hasta aquel entonces, el único épico hollywoodiano sobre fútbol a la brasileña (soccer).

Pelé aparece, incluso, trabajando con el grupo de comediantes de Renato Aragão en *Os Trapalhões e o Rei do Futebol*, en 1986, película dirigida por Carlos Manga. En el enredo, los amigos Cardeal, Elvis, Fumê y Tremoço son trabajadores de limpieza y guardarropa, respectivamente, en el Independencia Fútbol Club. Esa película tuvo un público de 3 650 000 personas. El documental *Pelé Eterno* (Aníbal Massaini, 2004) costó seis millones de reales y reactualizó, junto con los fans, los grandes momentos de la vida del ídolo.

Además de las películas con la participación de Pelé, hay otras en torno del fútbol que se hicieron conocidas entre los brasileños. Entre los diversos documentales, destacamos *Garrincha, a Alegria do Povo*, (1963), de Joaquim Pedro de Andrade. *Garrincha*… es un documental en blanco y negro que interpone testimonios y fragmentos de cinejornais[1] que muestran el aspecto social del fútbol en

Garrincha, a Estrela Solitária

Garrincha Estrela Solitária

Garrincha, a Alegria do Povo

Todos os corações do mundo

Brasil. Una de las mayores atracciones son las jugadas de Garrincha en la copa de 1958 y 1962. La película innovó los documentales sobre fútbol al colocar una cámara posicionada a la altura de la pierna de los jugadores, además de emplear imágenes estáticas y cámara lenta. De esa forma, el juego es visto de dentro del campo, con cámaras captando diferentes puntos de vista. La maestría de los pies de Garrincha figuró también en una película documental de Marcelo Masagão, *Nós que aquí estamos por vós esperamos* (1998), en que el atleta fue colocado entre las imágenes que marcaron el siglo XX, en un bello montaje junto al bailarín y actor Fred Astaire. Pero es *Garrincha, a Estrela Solitária* (Milton Alencar Jr. 2013) la película que tratará mejor la la personalidad del atleta, a partir de testimonios de personas importantes en la vida de "Mané Garrincha".

A partir de 1980, destacamos producciones como *Asa Branca, um sonho brasileiro* (1981), debút del amazonense Djalma Limongi Batista, película que tiene en el elenco a Edson Celulari, actor que da vida a un joven jugador del interior, que va a São Paulo con el fin de consagrarse en un equipo. *Para frente Brasil* (Roberto Farias, 1983), con Antonio Fagundes, Cláudio Marzo y Elizabeht Savalla, fue una película que trató de fútbol y política: en 1970, en cuanto el pueblo brasileño aclamaba a su selección en la Copa de México, prisioneros políticos eran torturados por la Dictadura. Asimismo, merece ser mencionado el trabajo del director Roberto Moura, que gravó, en 1980, en blanco y negro y 35 minutos, los siguientes documentales: *Futebol 3/Jogo de Homens; Futebol 3/Meio de vida; Futebol 3/ Zona de Agrião*; y, posteriormente, *Futebol Brasil*, una serie de cuatro capítulos para TV, en 1994.

En 1990, tuvimos *Todos os corações do mundo: a campanha de 1994*, dirigido por Murilo Salles, película oficial de la FIFA sobre la Copa de 1994, y *Futebol* (1998), de João Moreira Salles. De igual forma, *Boleiros – era uma vez o futebol…* es una producción del paulista Ugo Giorgetti, que llegó a lanzar una segunda película, en 2006 *(Boleiros 2 …)*. La mirada del cineasta muestra a dónde va un jugador veterano después de perder el salario, la fama y las mujeres. En la misma década, hubo un infantojuvenil *Uma aventura do Zico* (1999), dirigido por Antonio Carlos Fontoura. Por otro lado, tenemos *Cartão Vermelho* (1993), de Laís Bodanski, producción que muestra una mirada femenina que no se interesa por el fútbol en sí, sino por cuestiones vinculadas a la masculinidad: su personaje es una niña que decide jugar y enfrentar a los chicos en un deporte, hasta entonces, claramente hecho para el universo de los hombres.

Asa Branca, um sonho brasileiro

Uma aventura do zico

Geral do Grêmio

Três no Tri

Entre los cortometrajes sobre el fútbol, tenemos que destacar el recientemente restaurado *Tostão, a Fera de Ouro* (Paulo Laender y Ricardo Gomes Leite, 1970) y el popular *Barbosa* (1989), del gaucho Jorge Furtado, que trata de la decisión de la Copa del Mundo de 1950, cuando Brasil perdió en el Maracaná en un partido contra el equipo uruguayo. La narrativa muestra a un personaje interpretado por Antonio Fagundes, que sueña en regresar al día de la decisión y ayudar al goleador Barbosa a defender la patada fatal del artillero uruguayo, Gighia. *Uma história de futebol*, corto documental de 22 minutos de Paulo Machline (1998), se enfocó en el mercado externo e intentó colocar en los ejes la precaria relación entre el fútbol y el cine en Brasil. Nostalgia y sensibilidad pueden ser encontrados en el cortometraje *Rádio-Gó-Gó* (1999), dirigido por José Araripe Jr. En el enredo, un apasionado por el fútbol sale por la calles de Salvador en busca de un juego, en una combi vieja equipada con parlantes, el narra juegos de fulbito y sueña con la transmisión de una final de la copa del mundo en vivo por la TV. Los cortometrajes sobre fútbol también continuaron en el siglo XXI, en películas como: *Geral do Grêmio, o filme* (Juliano Kracker, 2010), resultado de la grabación de aquella hinchada organizada durante cinco años; *O Pai do Gol* (Luiz Ferraz, 2012), sobre el locutor José Silvério durante la transmisión de un clásico; *Santos para sempre na pele* (Bruno Curti e Lorraine Lopes, 2012), trata de los hinchas de Santos que quisieron demostrar su amor por el equipo por medio de tatuajes; *Memórias do Chumbo, O Futebol nos Tempos do Condor* (Lúcio de Castro, 2012), que trata de la relación entre el fútbol y las dictaduras militares en Argentina, Uruguay, Chile y Brasil; y *Três no Tri* (Eduardo Souza Lima, 2013), sobre la Copa de México de 1970.

Asimismo, cabe mencionar *O Casamento de Romeu e Julieta* (Bruno Barreto, 2005), trama en la que un abogado de Palmeiras se ve en problemas con su hija Julieta, delantera del equipo femenino del Palmeiras, cuando la joven se enamora de Romeo, un oftalmólogo Corinthiano fanático. Sin embargo, a causa de su amor, este se hará pasar por un hincha de Palmeiras, hasta que la familia de la novia comienza a desconfiar de la relación. No obstante, el fútbol también hizo parte de producciones contemporáneas más densas, como *O ano em que meus pais saíram de férias* (Cao Hamburguer, 2006) producción que relata como la vida de un niño de 12 años cambia inesperadamente cuando sus padres salen "de vacaciones" durante el período de la Dictadura militar brasileña. En ese transcurso, se está llevando a cabo la Copa del Mundo del 70, entre momentos de tristeza, el niño tendrá la

Heleno

alegría de ver por la televisión el desempeño de la selección brasileña en México. También merece destaque *Heleno* (José Henrique Fonseca, 2012), película sobre el jugador Heleno de Freitas, quien se hizo famoso tanto por su explosiva genialidad en los campos de fútbol, como por haber sido un codiciado objeto de deseo de los salones de Rio de Janeiro de 1940.

El fútbol ganó campo rápidamente en la vida de los brasileños y, en pocos años, se volvió el deporte preferido del público. En Brasil, muchas veces, incluso antes de haber nacido y recibir un nombre, los niños ya son designados para un equipo, ya que seguir al equipo de los amores de la familia es un orgullo para los padres. Sin duda, el fútbol es una pasión nacional; tal vez, la mayor de todas, al igual que el carnaval. Por ello, el cine es un colaborador importante de este deporte, ya que eleva hacia los ojos de los espectadores –ya sea en documentales más realistas o, incluso, en ficción sin pretensiones–, la poesía que se realiza sobre el césped, confirmando el arte de un pueblo que, como Garrincha, es maestro en los pies: baila en el campo y dribla en la vida.

*ADRIANO MESSIAS DE OLIVEIRA*
*Cursa doctorado en Comunicación y Semiótica en la Pontificia Católica de São Paulo (PUC-SP), con énfasis en Cine y Literatura en su trabajo de investigación. Es autor de un aproximado de 50 libros de ficción para niños y jóvenes, habiendo recibido varios premios y menciones. Además, es magister en Comunicación y Sociabilidad, graduado en Periodismo y Letras, y traductor.*
*Email: adrianoescritor@yahoo.com.br*

## REFERENCIAS

1. Cinejornal es un género híbrido entre el periodismo y el cine, creado en Europa en los primeros años del siglo XX. Su objetivo era ser un "periódico visual" para aquellos que iban a ver películas. Antes o después de las exhibiciones, el público se informaba por medio de las materias de los cinejornais, programas que duraban algunos minutos.

Pra frente Brasil

Escena de la película O *Ano em que meus pais saíram de férias*

Escena de *Os Trapalhões e o Rei do Futebol*

Escena de la película O *Casamento de Romeu e Julieta*

# EL MISTERIO DE LA PELOTA:

## el fútbol en las crónicas de

Lima Barreto, Carlos Drummond de Andrade y Nelson Rodrigues

Afonso Henriques de Lima Barreto

Nelson Rodrigues

Carlos Drummond de Andrade

Lima Barreto, Drummond y Nelson fueron perfectas traducciones de las diferentes pasiones que el juego despierta en los brasileños, demostrando que, en la "patria de chimpunes", el único sentimiento que el fútbol no despierta es la indiferencia.

La crónica deportiva brasileña, a lo largo de su historia, tuvo nombres de primera que supieron combinar la pasión por el fútbol con la capacidad de construir análisis críticos precisos y la habilidad de elaborar narrativas con sentido del humor y, muchas veces, con gran talento literario. Por lo tanto, cualquier amante del juego está familiarizado con nombres como João Saldanha, Sandro Moreyra, Armando Nogueira, Sérgio Cabral, Fernando Calazans o Juca Kfouri, y tiene sus textos como referencias de lo que es una buena crónica sobre el fútbol.

Pero en un país en que este deporte es mucho más que un juego, constituyendo, incluso, un elemento importante para la definición de lo que se entiende como la identidad nacional brasileña, no nos debe sorprender que algunos de los principales nombres de nuestra literatura en los último 150 años hayan dedicado varios de sus escritos al fútbol, tanto en poseía como en prosa. Por consiguiente, el "viejo y rudo deporte británico" sirvió de materia prima para autores como Coelho Neto, Lima Barreto, João Cabral de Melo Neto, Carlos Drummond de Andrade, José Lins do Rego, João Ubaldo Ribeiro, Nelson Rodrigues, Luís Fernando Veríssimo, Jorge Amado, Ferreira Gullar o Vinicius de Moraes y la crónica acabó siendo el género, por excelencia, en que buena parte de ellos se expresó, a pesar de que el juego también fue tema para algunos bellísimos poemas.

Habiendo llegado a Brasil en la última década del siglo XIX como uno más de los "productos" ingleses que ganaron el mundo a raíz de la influencia política y económica del Imperio Británico, el *football* se difundió de forma rápida entre las élites, principalmente, debido a la adopción de la práctica de la Educación Física y de los deportes en las escuelas que ellos frecuentaban. Jugar fútbol se volvió un elemento de distinción y los *sportmen* que lo practicaban en clubes como el Fluminense Footbal Club, el São Paulo Athletic o el Club Athletico Paulistano eran jóvenes blancos provenientes de las familias de la "buena sociedad". Incluso ya habiendo comenzado a popularizarse, al final de los años 10 del siglo pasado, el fútbol aún permanecía

Club de Regatas Vasco da Gama en 1923

siendo fuertemente elitista y predominantemente blanco, con la presencia eventual de algún jugador de piel un poco más oscura, como Friedenreich, un mulato de ojos verdes, hijo de un comerciante alemán y de una negra, y primer gran ídolo del deporte en Brasil.

Fue en ese contexto que Afonso Henriques de Lima Barreto (1881-1922) redactó algunas de sus crónicas sobre el fútbol, del cual era un acérrimo crítico, llegando a ser uno de los principales articuladores de una "Liga Brasileña contra el *Football*". Mulato, suburbano y de origen humilde, el escritor carioca veía el juego como un extranjerismo y un espacio más para la reproducción de prejuicios de clase y de raza, debido al carácter elitista y excluyente que el fútbol tenía hasta ese entonces. Lima Barreto lo criticaba también por servir, según él, de estimulo para la violencia irracional que la rivalidad entre los clubes comenzaba a generar entre sus aficionados. Por lo tanto, en sus propias palabras, el fútbol no sería más que "una escuela de violencia y brutalidad" y esta no merecía "ninguna protección de los poderes públicos, a menos que estos quisieran enseñar el asesinato."

Se involucraba en constantes polémicas con el grupo de literatos entusiastas del deporte, que tenía al frente a Coelho Neto y contaba con nombres de peso como Olavo Bilac, João do Rio y Afrânio Peixoto. Lima Barreto hizo uso de su pluma afilada para argumentar su posición y criticar con ironía mordaz el fútbol y a sus defensores, así como las contradicciones existentes en la sociedad que acababan reflejándose en el juego. Fue así que, en 1920, después que un diario argentino se refiriera a la Selección brasileña –que estaba de paso por Buenos Aires– como "monitos" (a pesar de la amplia predominancia blanca en el equipo), publicó una crónica con ese título, "Monitos", ironizando el episodio, y dijo que no veía ningún problema en la situación:

> "Necesitamos convencernos de que no hay ningún insulto en llamarnos monos. El mono, según los zoologistas, es uno de los más adelantados ejemplares de la serie animal; e incluso, hay competencias que lo hacen, no padre, por lo menos primo del hombre. Tan digno "tótem" no nos puede causar vergüenza."

Utilizando como argumento el hecho de que varios países poseen animales como símbolos –como el gallo francés o el oso blanco ruso– que en la escala evolutiva están por debajo del mono, Lima Barreto remata:

> "Bélgica tiene leones o león en sus armas; sin embargo, el león es un animal sin utilidad y carnicero. El mono –es verdad– no tiene utilidad–, pero es un frugívoro, inteligente y pariente próximo del hombre. No veo motivos para enojo en esta historia de los argentinos llamarnos de manos, sobre todo porque, en nuestras historias populares, nosotros demostramos mucha simpatía por ese endiablado animal."

Al año siguiente, con la proximidad del Campeonato Sudamericano de Fútbol, que fue realizado en Buenos Aires, el presidente Epitácio Pessoa –preocupado con

O Negro no Futebol Brasileiro (1947)

Friedenreich

México 70 - Brasil Tricampeón Mundial

la "imagen" de Brasil en el exterior– recomendó a la Confederación Brasileña de Deportes (CBD) que llevara a la competición solo a los atletas de piel más clara, cabello lacio y rasgos europeos, dejando fuera, así, a jugadores como Friedenreich. En su crónica "Bendito Football", de 1° de octubre de 1921, Lima Barreto no dejó tal hecho pasar impune:

> "Su Excelencia que está habituado a resolver cuestiones más difíciles como son el color de pantalón con que los invitados deber comparecer a las recepciones de palacio; las reglas de precedencia que convienen sean observadas en los saludos a las personas reales y principescas; no tuvo dudas en solucionar la grave cuestión. Fue su resolución de que gente tan ordinaria y comprometedora no debía figurar en los exportables equipos de jugadores; afuera, agregó, no necesitaban saber que teníamos en Brasil semejante estiércol humano."

Fallecido en 1922, el genial escritor no tuvo la oportunidad de ver el Club de Regatas Vasco de Gama –que llegó a la primera división del fútbol de Rio de Janeiro al año siguiente– consagrarse campeón carioca en 1923, con un equipo formado por varios jugadores negros, suburbanos y de la clase trabajadora, dando inicio a una revolución que alteraría profundamente el fútbol brasileño y se reflejaría en otros campos de la vida social. En este momento, entre las décadas de 1920 y 1940, cuando la discusión en torno de la identidad nacional brasileña estaba al orden del día, el fútbol ya debidamente popularizado y mixto se volvió un elemento fundamental para la construcción de la propia noción de lo que se entendía por "brasilidad", y que pasaba necesariamente por la valorización del mestizaje y del sincretismo cultural. A partir de algunos escritos de Gilberto Freyre y, principalmente, de la publicación de "El negro en el Fútbol Brasileño" (1947), obra seminal sobre el fútbol en Brasil, escrita por Mário Filho, el estilo brasileño del juego comienza a ser visto como una traducción de nuestra "esencia" como nación, producto de la intuición, el improvisto, la precariedad del espacio en la calle donde el juego era practicado, el juego de pies de la samba y la capoeira, en fin, de nuestro "mulatismo."

Fue por ese mismo Vasco de Gama que el mineiro Carlos Drummond de Andrade (1902-1987) escogió ser hincha cuando llegó a Rio de Janeiro, en 1934, por simpatizar con la historia y la trayectoria del club. Siendo la discreción un trazo de su personalidad, discreto fue el hincha Drummond. Sin embargo, ese hincha reservado acabaría siendo el autor de dos de los más bellos poemas sobre el fútbol escritos en lengua portuguesa: *Aos Atletas*, dedicado a los jugadores brasileños derrotados en la Copa de 1966, y *O Momento Feliz*, celebrando el tricampeonato mundial de 1970. Aunque sea conocido, principalmente, por su obra poética, Drummond también fue un cronista de primera y, como tal, en diversas ocasiones escribió sobre el juego, incluso justificándose con humor por no ser un cronista deportivo, como en esta crónica publicada en el *Jornal do Brasil* durante la Copa del Mundo de 1982:

> "Nosotros, los cronistas de otros asuntos, perdemos el asunto. Nuestros temas, meandros y bromas fueron confiscados y llevados al depósito de

FlaxFlu - el clásico de Nelson Rodrigues

> inutilidades. Dicen que provisoriamente, solo hasta Julio [...] Tengo que reformular mis trucos, fingir una competencia que nunca tuve e ir en la retaguardia de Sandro, Novais, Cabral, Saldanha y otros capos."

Incluso siendo un cronista deportivo eventual, que pedía permiso a los "capos" del ramo para escribir sobre el asunto, Carlos Drummond de Andrade supo traducir como otros cracks del género, pero con la sensibilidad del poeta, los sentimiento del hincha común y las emociones que el juego despierta. En *Mistério da Bola* –crónica publicada originalmente en 1954, en el *Correio da Manhã*– el poeta mineiro reflexionó sobre la fascinación que el fútbol ejerce sobre las personas y –él mismo presa de esa fascinación– confiesa su incapacidad de comprenderlo, racionalmente, en su totalidad:

> "Confieso que el fútbol me aturde, porque no sé llegar hasta su misterio. Entre tanto, el niño menos informado lo posee. Su magia opera con igual eficiencia sobre eruditos y sencillos, unifica y separa con las grandes pasiones colectivas. Sin embargo, es una pasión individual más que todas.

Más adelante, en la misma crónica, el regresa y destaca el carácter individual de la pasión por el juego y la dificultad de su encuadramiento en una lógica racional, comparando las elecciones del hincha con las elecciones políticas:

> "La estética del hincha es inconsciente, él ama lo bello por medio de movimientos conjugados, astutos y varoniles que le producen una sublime euforia, pero si le preguntan lo que siente exprimirá una emoción política. Somos fluminenses o vascos por la necesidad de optar, así como somos liberales, socialistas o reaccionarios. Sencillamente, es raro el cambio del individuo de un equipo para otro, nunca se vio, que yo sepa, un hincha que abandone un club por otro."

Esa "emoción política" proporcionada por el fútbol y registrada por Drummond fue representada como nadie por Nelson Rodrigues (1912-1980), el escritor brasileño que se dedicó de forma más sistemática a la crónica deportiva y cuya imagen es comúnmente asociada a la pasión por el deporte. Hermano de Mário Filho, pionero del periodismo deportivo carioca, e hincha fanático del aristocrático Fluminense Football Club, Nelson trabajó en diversos diarios como reportero y cronista, dedicando innúmeros de sus escritos al fútbol. Redactadas en un estilo apasionado, casi barroco, que se traducía en narrativas épicas y muchas veces líricas, las crónicas de Rodrigues son las fuentes de varias frases/imágenes que hacen parte del repertorio de un sin número de aficionados por el fútbol y que son citadas de forma recurrente en la gran prensa, en textos académicos o literarios y reproducidos, incontables veces, en blogs y redes sociales: "La selección brasileña es la patria en chimpunes", "En el Maracanã, se abuchea hasta el minuto de silencio" o "El Fla-Flu surgió cuarenta minutos antes de nada", entre otras. Además, al lado de su hermano Mário Filho, Nelson fue uno de los grandes "inventores" de la mística que envuelve uno de los más tradicionales

clásicos del fútbol brasileño, el Fla-Flu (Flamengo VS Fluminense), al cual dedicó incontables crónicas.

Sin embargo, son en sus escritos sobre la Selección Brasileña que la pasión por el fútbol –y por Brasil– aparece de forma exacerbada. En varias ocasiones, al comentar el juego, el cronista aprovecha para criticar el "complejo de chusco" existente en amplios sectores de la sociedad brasileña, notorio en las élites y en nuestras clases medias. En una crónica publicada en el *Jornal do Sports* en 1967, por ejemplo, al comentar la edición de la reseña deportiva televisiva de la cual participaba los domingos, la *Grande Resenha Facit*, Nelson aprovechó para satirizar la "chusquedad" de algunos de los participantes del programa:

> "Imaginen ustedes que sostuvimos, hace mucho tiempo, la siguiente tesis: - el europeo es varonil, pero leal; mientras que el brasileño es bruto y desleal. Observen ustedes que bella imagen hacemos de nosotros mismos. Bueno. Y, el domingo, uno de nuestros invitados puso en las nubes el fútbol europeo, la educación europea, la cortesía europea, la corrección europea. Entonces, ocurrió lo siguiente: - decidí hacer la defensa de Brasil y del brasileño. Pero no imaginé, Dios me libre, que estaba provocando, con una vara corta, la ira de casi la totalidad de los compañeros. Y, de hecho, es muy difícil elogiar a Brasil en Brasil, es muy difícil elogiar al brasileño entre brasileños."

Poco después del tricampeonato mundial en 1970, Nelson provocaría nuevamente a los "antibrasileños", los que no creían en la selección –ni en el propio país:

> "Amigos, fue la más bella victoria del fútbol mundial de todos los tiempos. Esta vez, no hay excusa, no hay dudas, no hay argucia. Desde el Paraíso, jamás hubo fútbol como el nuestro. Ustedes recuerdan lo que decían nuestros "especialistas" de los cracks europeos. Mientras nosotros éramos casi unos piernas de palo, casi unos cabezas de bagre. Si Napoleón hubiera sufrido los abucheos que flagelaron a la selección, no ganaría ni siquiera en batallas de soldaditos de plomo."

En Nelson Rodrigues, el nacionalismo y el amor a Brasil se interpretaban en pasión por el fútbol y, principalmente, por "la selección canarito". De esa forma, las críticas mordaces a los que no creían en la Selección Brasileña eran también críticas a los que no compartían la creencia en el futuro grandioso que el cronista "profetizaba" para Brasil, visto por él como "un descubrimiento continuo y deslumbrante."

Por todo ello, podemos concluir afirmando que:

Lima Barreto, Drummond y Nelson fueron perfectas traducciones de las diferentes pasiones que el juego despierta en los brasileños, demostrando que, en la "patria de chimpunes", el único sentimiento que el fútbol no despierta es la indiferencia.

A final, como dicen los versos del propio Carlos Drummond de Andrade: "¿Fútbol se juega en el estadio? / Fútbol se juega en la playa, /fútbol se juega en la calle, / fútbol se juega en el alma."

*ADRIANO DE FREIXO*
*Doctor en Historia Social por la UFRJ y Profesor del Departamento de Estudios Extranjeros y Relaciones Internacionales de la Universidad Federal Fluminense – UFF. Tiene como principal interés de investigación los estudios sobre los medios de comunicación, cultura y deportes en el ámbito de las relaciones internacionales. Es autor de Futebol: o outro lado do jogo (Desatino, 2014) y Minha Patria é a Língua Portuguesa: a Construção da Lusofonia em Portugal (Apicuri, 2009), entre otros.*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDRADE, Carlos Drummond de. Fala, Amendoeira. 12ª ed. Rio de Janeiro: Record, 1987.
- _____. Quando é dia de futebol. Rio de Janeiro: Record, 2002.
- LIMA BARRETO, Afonso Henriques de. Toda crônica, v. 2. Rio de Janeiro: Agir, 2004.
- FILHO, Mário. O negro no futebol brasileiro. 4ª ed. Rio de Janeiro: Mauad, 2003.
- FREIXO, Adriano de. Futebol: o outro lado do jogo. São Paulo: Desatino, 2014.
- FREYRE, Gilberto. Sociologia. Rio de Janeiro: José Olympio, 1945.
- RODRIGUES, Nelson. A Pátria de Chuteiras. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2013.

# Selección canarito

El canario en la nueva camiseta brasileña

Furia, La Celeste, Escuadra Azzurra, Naranja Mecánica. Así son conocidas algunas de las selecciones más temidas del fútbol mundial. Estamos hablando de los equipos de España, Uruguay, Italia y Holanda. Son apodos que, como los equipos, imponen respeto, ¿no es así? Con Brasil, el mayor coleccionador de títulos de fútbol mundial, pentacampeón de las Copas del Mundo, es un poco diferente. La selección brasileña es cariñosamente llamada de "selección canarito".

El apodo se origina, desde luego, por el amarillo de la camiseta utilizada por la selección de Brasil. La combinación de medias blancas, short azul y camiseta amarilla, con detalles verdes, fue consagrada por Brasil en todo el mundo. Cuando vemos a un equipo en el campo vistiendo el amarillo, recordamos, casi automáticamente, a la más famosa de todas. La camiseta amarilla acabó convirtiéndose en uno de los principales factores de la identidad brasileña. ¡Pero ella no siempre fue así!

Por casi cuarenta años, el uniforme de la selección brasileña era predominantemente… blanco. En su primer partido en la historia, un juego amistoso disputado con un equipo inglés, en 1914, Brasil jugó con una camiseta blanca, con detalles azules en las mangas. La selección estrenó un uniforme parecido en la Copa del Mundo. El juego fue en Montevideo, el 14 de julio de 1930. Jugando contra la entonces Yugoslavia, Brasil entró al campo con camisetas blancas con cuello azul, short azul y medias negras. El resultado no fue nada bueno para el equipo brasileño: perdió dos a uno.

Brasil utilizó combinaciones parecidas en los Mundiales de 1934 y 1938, en los cuales tampoco tuvo mucho éxito. Hasta que en la Copa del Mundo de 1950, la Confederación Brasileña de Deportes (CBD), que organizaba el fútbol en el país, en aquella época, decidió que la selección jugaría entera de blanco. Apenas algunos

Selección Brasileña en Uruguay 1930

Selección brrasileña de 1950

detalles azules en el cuello, los puños de las camisetas y en las laterales del short, quebraban el brillo del uniforme brasileño. Todo de blanco, el equipo brasileño venció cuatro juegos y empató solo un partido en su campaña hasta llegar a la final del Mundial. Hizo 21 goles y fue goleado apenas 4 veces.

¡Hasta que llegó la fecha decisiva! Jugando en el mayor estadio de fútbol del mundo, construido especialmente para aquel campeonato, Brasil pisó el césped necesitando apenas un empate para ser campeón mundial. Parecía fácil para un equipo acostumbrado a hacer tantos goles, y se puso mejor cuando, al inicio del segundo tiempo, el atacante Friaça, de blanco, abrió el placar para la selección brasileña. Lo que nadie esperaba era que Uruguay, adversario de Brasil en aquel partido, consiguiera empatar el juego y, faltando diez minutos para el pito final del partido, marcara su segundo gol. La selección fue derrotada en pleno Maracanã y perdió el título. El país entero quedó inconsolable con una verdadera tragedia deportiva, luego llamada "el Maracanazo". Dos fueron los elegidos: el arquero Barbosa y el uniforme del equipo. Fue la última vez que Brasil jugó de blanco en una Copa del Mundo.

En 1953, un año antes de la Copa del Mundo de Suiza, la CDB lanzó un concurso para escoger el nuevo uniforme brasileño, una vez que, después del Maracanazo, la antigua camiseta blanca había quedado sepultada. Para el concurso, tan solo una regla estaba pre definida: los cuatro colores de la bandera nacional deberían estar contemplados en el uniforme. Sin embargo, ¿sería posible diseñar un uniforme bonito que llevara tantos colores? ¿Cómo combinar, en un traje deportivo, los tonos verde, amarillo, azul y blanco? Fueron muchas las propuestas presentadas. Había algunas con franjas verticales, otras con franjas diagonales y hasta aparecieron estrellas en las sugerencias presentadas. Al final, fue escogido el diseño propuesto por un joven gaucho: camiseta amarilla con cuello y puños verdes, shorts blancos con una fina línea azul en las laterales y medias blancas. Surgía, entonces, el uniforme más conocido del fútbol mundial. Un verdadero clásico instantáneo.

El estreno de la camiseta amarilla en aquella Copa del Mundo no podría haber sido mejor. El 16 de junio de 1954, en Ginebra - Suiza, Brasil le ganó a México por cuatro goles a cero. No obstante, su primera derrota vistiendo el tradicional uniforme también se dio en aquel campeonato. En los cuartos de final, perdimos el juego con los dueños de la casa y fuimos eliminados. Pero el uniforme nuevo había quedado tan bonito, que merecía una nueva oportunidad. En el mundial siguiente, Brasil vestiría un uniforme casi igual y la camiseta amarilla desfilaría nuevamente en los céspedes europeos.

En la copa de 1958-Brasil en la final contra Suecia

Selección brasileña campeona en Chile 1962

El primer partido de Brasil en la Copa del Mundo de Suecia, en 1958, repitió el éxito del Mundial anterior. Le ganamos a Austria por tres goles a cero. En la secuencia, siempre de amarillo, empató con Inglaterra y salió victorioso en el partido contra la Unión Soviética. Luego, llegó la fase eliminatoria del campeonato. ¿Cómo le iría a nuestra querida camiseta amarilla esta vez? ¡Muy bien! Dos victorias más: contra Gales en los cuartos de final y contra Francia, en la semi final. Ocho años después del maracanazo, la selección brasileña regresaba a un mundial de la Copa del Mundo. Y, ahora, jugando de amarillo, color que venía dándole suerte a Brasil.

Sin embargo, no sería esta vez que la camiseta amarilla sería campeona del mundo. Sucede que la final sería disputada con Suecia, los dueños de la casa. ¿Y cómo era el uniforme sueco? Casi igual al brasileño. Camisetas amarillas, short y medias azules. Como ningún equipo quería jugar sin su uniforme principal, se hizo un sorteo y Suecia ganó. ¿Fue una señal de azar para Brasil? "¡No!", dijo el jefe de la delegación brasileña, Paulo Machado de Carvalho, temiendo que los jugadores del equipo se preocuparan. "Ocurrió lo que yo quería, y vamos a jugar de azul, color del manto de Nuestra Señora de Aparecida, patrona de nuestro país", completó.

Por suerte, no fue difícil encontrar un juego de camisetas azules en una tienda de productos deportivos sueca – Brasil no había llevado uniformes de otro color a Suecia, solo el amarillo. De manera improvisada, el encargado de la ropa de los jugadores del equipo, e incluso, los jugadores cosieron escudos y números en las camisetas azules recién compradas. La selección brasileña estaba lista para jugar con camisetas azules, short blanco y medias blancas, liderada por un joven de diecisiete años, llamado Pelé, marcó cinco goles en Suecia y conquistó el primero de sus cinco títulos mundiales. Si el uniforme blanco de 1950 no trajo mucha suerte, la camiseta azul, en su segunda aparición en Copas del Mundo (Brasil ya disputara un partido de azul en 1938), ya levantaba la copa Jules Rimet. Ahora, faltaba que nuestra querida amarilla tuviera la misma honra.

Ello no demoró mucho. Cuatro años después, en el Mundial de Chile, Brasil disputó todos los seis partidos vistiendo la camiseta amarilla. Fueron seis juegos con cinco victorias y un empate. En la final, con la entonces Checoslovaquia, los jugadores brasileños entraron al campo del Estadio Nacional vistiendo la combinación principal del uniforme de la selección: camiseta amarilla con detalles de color verde en el cuello y puños, short con una fina línea blanca en las laterales, y medias blancas con detalles de color verde y amarillo. Fue con ese traje

Selección brasileña campeona en México 1970

que el defensa Mauro Ramos de Oliveira, capitán del equipo, erguió la Jules Rimet, conquistada por segunda vez por Brasil. Nuestra querida camiseta amarilla, por primera vez, era vista en el lugar más alto del podio del fútbol mundial.

Carlos Alberto Torres, Dunga y Cafu. Ellos fueron los que en las Copas del Mundo de 1970, 1994 y 2002, tuvieron la honra de, como capitanes de la selección brasileña, levantar los trofeos del Tri, el Tetra y el Penta. Como Maruto Ramos, todos vistiendo la tradicional y mundialmente conocida camiseta amarilla de Brasil. En el partido que dio al país su último título, en 2002, había una pequeña diferencia en la composición del uniforme: como Alemania, adversaria de Brasil, vestía medias blancas, la selección brasileña acabó cambiando las suyas por medias azules. Algunos años antes, la FIFA, entidad que comanda el fútbol mundial, estableció que en partidos oficiales los dos equipos en el campo no podrían usar ninguna pieza del uniforme que repitiera el color utilizado por el adversario. Así, la combinación usada por Cafu se volvió cada vez más frecuente, y es común ver a la selección en el campo con camisetas amarillas, short y medias azules.

Hasta hoy, Brasil disputó 97 partidos en Copas del Mundo. Fueron 67 victorias, de las cuales en 55 los jugadores brasileños vistieron de amarillo. El 12 de junio pasado, la selección brasileña regresó al césped para la apertura de la Copa del Mundo de 2014. El primer juego fue contra Croacia, y el amarillo fue, una vez más, el manto que protegió y dio fuerzas a nuestros magos de la pelota. Esta vez, con un detalle más, que casi nadie verá: la camiseta, en la parte interna, tiene el diseño de un canario. ¡Vuela canarito! ¡Vuela y trae la copa en el pico!

*FREDERICO BAUER*
*Diplomático brasileño, ejerció funciones en la División de Medio Oriente I, en Brasilia, y en la Embajada de Brasil en Lima. Es hincha de la selección canarito y fanático por camisetas de fútbol.*

Selección brasileña campeona en Estados Unidos 1994

Selección brasileña campeona en Japón-Corea 2002

## ¿SABÍAS QUE...?

### LA BLANQUIRROJA BRASILEÑA

Brasil ya jugó de rojo. Fue en 1936, en el primer partido del Campeonato Sudamericano disputado en Argentina. El adversario de la selección brasileña era el Perú, que ya vestía su tradicional camiseta blanca, con una franja diagonal roja. Como la delegación brasileña había llevado apenas camisetas blancas, color del uniforme del equipo en aquella época, tuvieron que correr para comprar una de otro color. Encontraron camisetas rojas, del Club Atlético Independiente, de Avellaneda. Y, en aquel día, Brasil pisó el césped vistiendo camisetas escarlata. ¿El resultado del partido? Victoria por tres a dos para la blanquirroja brasileña.

Brasil Pentacampeón en Japón Corea 2002

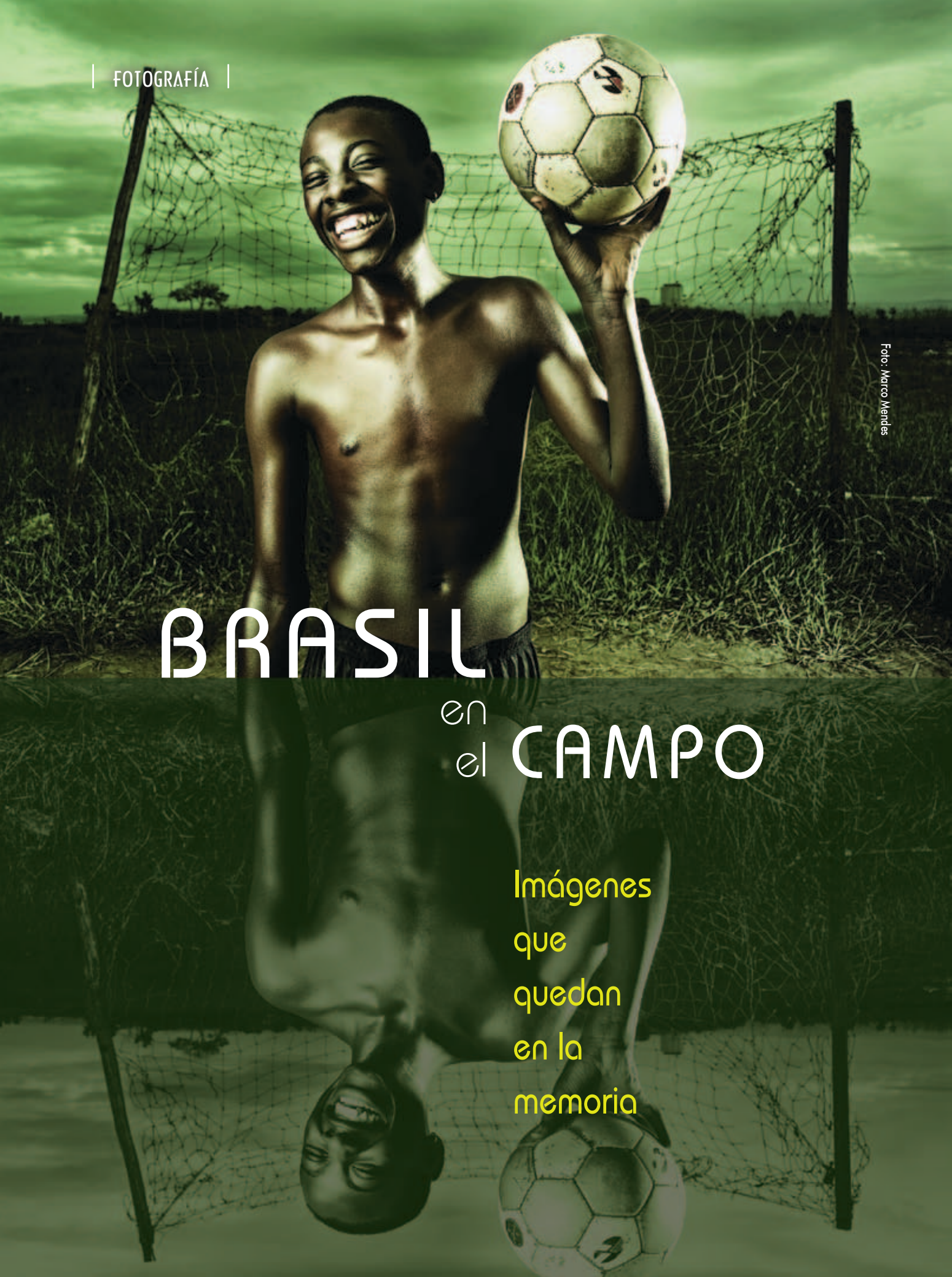


Foto: Marco Mendes

# BRASIL en el CAMPO

## Imágenes que quedan en la memoria

Foto: Daniel Mansur

## EL FÚTBOL EN BRASIL

Manifestación cultural que despierta el sentimiento de nacionalidad, patria, integra la vida social y hace parte de los cambios contemporáneos que determinan la creación de nuevas formas de construcción de la identidad y la diferencia.

No importa cual sea la hipótesis, el origen, la invención, el documento o la ficción.
El fútbol es patrimonio de nuestra historia, del contexto de nuevas configuraciones sociales y de las innovaciones tecnológicas.

A cada cuatro años, el tema del fútbol integra la vida social y moviliza la atención del País en un juego de informaciones que monopolizan debates y expectativas, despiertan emociones y sentimientos de nacionalidad. El fútbol es patrimonio de nuestra historia.

La exposición "Brasil en el Campo" presenta imágenes documentales de fútbol, en una colección que reúne el trabajo autoral de fotógrafos renombrados, –Leonardo Lara, Daniel Mansur, Marcílio Gazinelli, Marco Mendes y Miguel Aun–, en registros expresivos realizados en partidos de fútbol; momentos que representan al Brasil en construcción de su identidad, en fragmentos pintorescos, en campiñas, en la platea y en el campo, que asociados a una programación multimedia de imágenes en movimiento, por medio de exhibiciones de clásicos del fútbol brasileño, tienen el objetivo de emocionar, compartir, envolver y aproximar al visitante del deporte más popular del país.

Si somos o no fanáticos del fútbol, él hace parte de nuestra vida y, por medio de este, podemos ver mejor la relación padre e hijos, con la política, el cine, con el momento histórico, con una sociedad desigual. Habiendo nacido en Brasil, aunque de forma indirecta, todos tienen algo que ver con el fútbol, a pesar de que nunca hayan pateado una pelota, ido a un estadio, sufrido con una derrota o se regocijado con una victoria, todos somos peloteros, de una forma u otra, y el cine registra esa condición. El fútbol hace parte del modo de ser brasileño.

Brasil en el Campo es una iniciativa que tiene como finalidad promover y valorizar el arte de la fotografía en diálogo con imágenes en movimiento y acciones multimedia, haciendo posible que el público conozca, aprecie, vibre, se emocione y despierte una nueva forma de admirar el fútbol en el escenario del País que es la sede de la Copa del Mundo 2014.

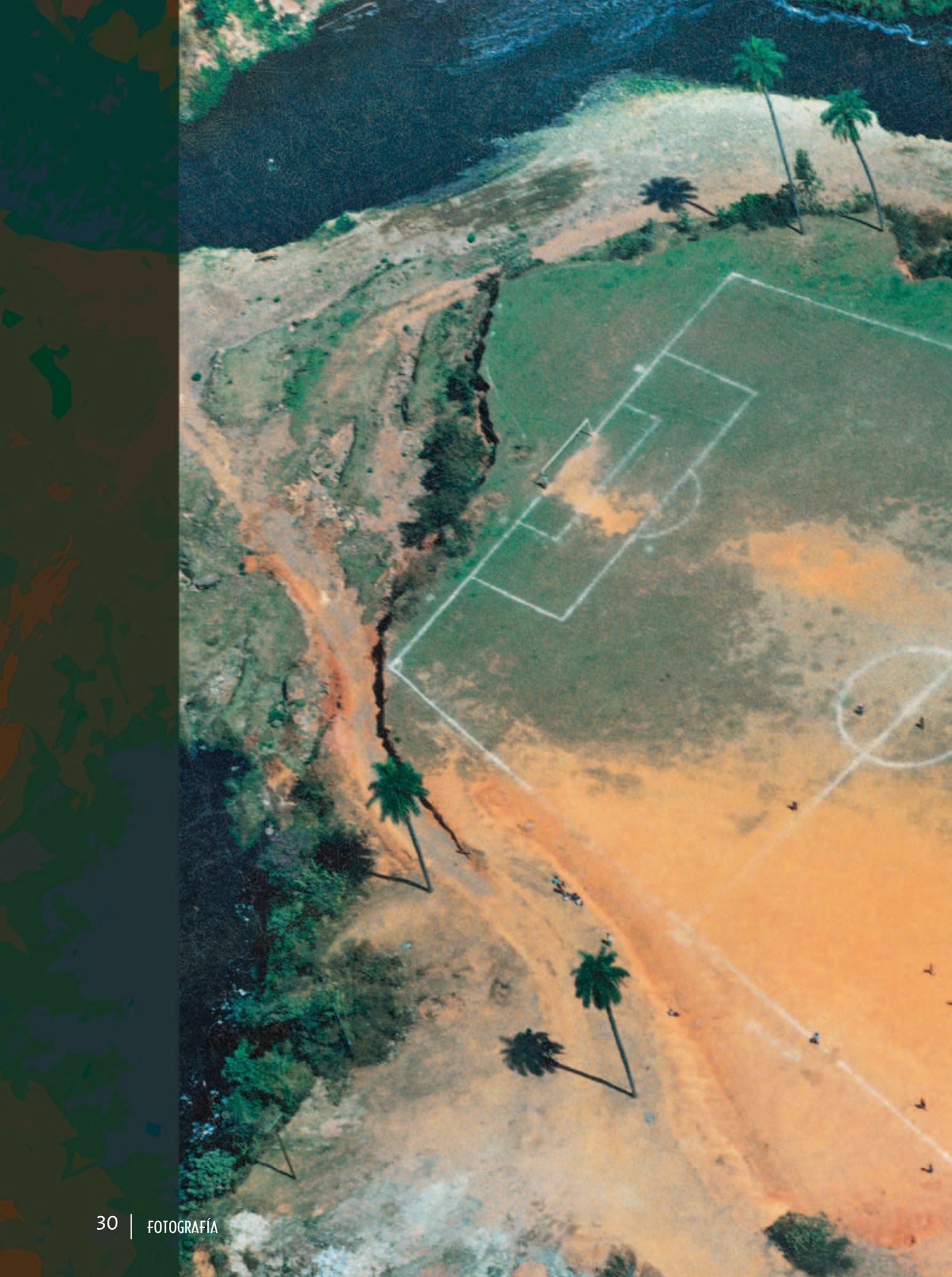


Foto: Marcilio Gazzinelli

Foto: Leo Lara



Foto: Marcilio Gazzinelli

Foto: Leo Lara



Foto: Miguel Aun



Foto: Marcilio Gazzinelli

# IDOLATRÍA Y ALTRUISMO

## en las canciones de fútbol

Pandero

No son pocas ni pequeñas las listas que buscan abarcar las dos esferas de la vida colectiva, la deportiva y la musical. Por medio de ellas, se busca mostrar de qué manera la pasión futbolística y la popularidad de la MPB (Música Popular Brasileña) se entrecruzan a lo largo del siglo XX y como aparecen enraizadas en lo cotidiano del país.

La presencia del fútbol en las letras de la Música Popular Brasileña ha sido estudiada en los últimos años de forma creciente. No son pocas ni pequeñas las listas que buscan abarcar las dos esferas de la vida colectiva, la deportiva y la musical. Por medio de ellas, se busca mostrar de qué manera la pasión futbolística y la popularidad de la MPB (Música Popular Brasileña) se entrecruzan a lo largo del siglo XX y como aparecen enraizadas en lo cotidiano del país.

Los intentos por establecer un marco cero remontan al famoso *choro*[1] compuesto por Pixinguinha (1897 -1973), en 1919, titulado sugestivamente *1 a 0*. Aunque es posible que hubiera una composición antes de esta, la proyección de este personaje de la música brasileña, iniciada con el éxito de su grupo *Oito Batutas* y su viaje a París en 1922, se suma al hecho de que *1 a 0* se reportara como uno de los acontecimientos futbolísticos más importantes de inicios del siglo XX.

¿Cuál fue ese acontecimiento? El título de la canción se refiere al resultado del dramático partido, donde Brasil le ganó a Uruguay en el III Campeonato Sudamericano de Fútbol. La final del campeonato fue realizado en Brasil, específicamente, en el estadio Laranjeiras, Rio de Janeiro, en aquella época la capital del país. El juego de la final terminó empatado cero a cero, lo que llevó el partido a los tiempos suplementares. Apenas en un segundo tiempo extraordinario, el atacante de la selección brasileña, el ídolo Arthur Friedenreich (1892 -1969), consigue hacer el gol que sacramenta la victoria internacional de Brasil, homenajeada en el *choro* de Pixinguinha.

Después de esa música histórica, y por así decir fundacional, otras personalidades de la música popular asociaron su nombre al fútbol. Noel Rosa (1910 -1937), por ejemplo, no tenía preferencia por ningún equipo, ni asistió a la consagración internacional del fútbol brasileño, pero apreciaba la técnica del jugador Fausto y retrató el interés futbolístico en una de sus crónicas musicales, *Conversa de Botequim,* que se lleva a cabo en la mesa de un bar de Rio de Janeiro, donde dice: "ve a preguntar al cliente de al lado/cuál fue el resultado/ del fútbol".

Lamartine Babo

Pixinguinha

Noel Rosa

Estátua Noel Rosa escenificando Conversa de Botequim

"Si no fuera por el fútbol, yo podría ser músico. Como Caetano, Jorge Ben o Ciro Monteiro podrían ser jugadores de fútbol".

Afonsinho

Por otra parte, el compositor de *marchinhas*[2], Lamartine Babo (1904-1963), tuvo el papel principal en el cruce entre la música y el fútbol, destacándose por la creación de los himnos carnavalescos de los clubes de Rio de Janeiro, entre ellos: Flamengo, Fluminense, Vasco, Botafogo y su pequeño pero simpático América. La tradición de los himnos en los clubes ya existía oficialmente, pero Lamartine fue responsable, a mediados del siglo XX, por crear las versiones que gustaron al público y, hasta hoy, son cantadas en los estadios, especialmente en el Maracaná.

Ary Barroso (1903 - 1964) no llegó a componer letras alusivas al fútbol, pero se hizo conocido por su pasión y fervor de hincha. Además de compositor, Ary era locutor deportivo y no escondía su predilección por el Flamengo. Cuando el equipo rojo y negro hacía un gol, el autor de *Aquarela do Brasil* accionaba el sonido de una gaita, marca registrada de su euforia por el rubro –negro carioca. Una historia anecdótica, contada por el periodista Sérgio Cabral, señala que Ary Barroso, en respuesta a una invitación para trabajar en Estados Unidos, declinó la propuesta, alegando que "allá no había Flamengo".

Otro personaje importante de las composiciones musicales dedicadas al fútbol fue Wilson Batista (1913 - 1968). Igual que Ary, Wilson Batista también era aficionado del Flamengo, pero, al contrario de Ary, era menos optimista, por lo menos en sus canciones. Las letras retratan historias de partidos de su club, pero en ellas el equipo siempre fracasa. Simplemente para ilustrar, se reproducen los siguientes versos: "yo, hoy vine de Gávea, tan cansada/ con la cabeza hinchada/ pues el Flamengo volvió a perder…".

Ary Barroso

Wilson Batista

Lupicinio Rodrigues

Como son muchos los nombres que podríamos mencionar aquí, optamos en este texto por abordar un caso poco conocido, pero muy sugestivo, de un compositor aficionado al fútbol. Se trata de una figura de la élite del universo musical, que se asoció de manera fortuita al club de sus amores. Me refiero a Lupicíneo Rodrigues (1914 - 1974). Su elección se justifica por la descripción musical del altruismo idolátrico del hincha de fútbol, capaz de cualquier sacrificio en beneficio de su equipo.

El lector incauto tal vez cuestione: ¿Cuál fue la relación entre Lupicínio Rodrigues y el mundo futbolístico? La repuesta se encuentra en un himno compuesto en homenaje a un club: El Grêmio de Foot-Ball Porto Alegrense; en el que se dice en tono épico triunfal:

Até a pé nós iremos
Para o que der e vier
Mas o certo e que nós estaremos
Com o Grêmio onde o Grêmio estiver

50 anos de glória
Tens imortal tricolor
Os feitos da tua história
Canta o Rio Grande com amor

Nós como bons torcedores
Sem hesitarmos sequer
Aplaudiremos o Grêmio
Aonde o Grêmio estiver

Lara o craque imortal
Soube seu nome elevar
Hoje com o mesmo ideal
Nós saberemos te honrar

Até a pé nós iremos
Para o que der e vier
Mas o certo e que nós estaremos
Com o Grêmio onde o Grêmio estiver

Hasta a pie iremos
Para lo que venga
Pero lo seguro es que estaremos
Con el Gremio donde el Gremio esté

50 años de gloria
Tienes inmortal tricolor
Los efectos de tu historia
Canta el Rio Grande con amor

Nosotros como buenos hinchas
Sin siquiera dudar
Aplaudiremos al Gremio
Donde el Gremio esté

Lara el crack inmortal
Supo elevar su nombre
Hoy con el mismo ideal
Nosotros sabremos honrarte

Hasta a pie iremos
Para lo que venga
Pero lo seguro es que estaremos
Con el Gremio donde el Gremio esté

Lupicínio Rodrigues y la música que lo consagró

Recordemos que el músico gaucho fue autor de *sambas-canções* como *Nervos de aço*, *Felicidade y Esses moços, pobres moços,* entre otras obras antológicas. Estas letras, a su vez, se proyectaban gracias al poder de difusión de la Radio Nacional, siendo grabadas por intérpretes del porte de Francisco Alves, el "rey de la voz", Ciro Monteiro e, incluso, Jamelão (1913 - 2008), de la Escuela de Samba Mangueira.

El poeta mestizo, también conocido por su vida bohemia y por cantar acompañado con el ritmo de una caja de fósforos, participó en 1953 de un concurso promovido por la dirección del Gremio.

El propósito de la iniciativa era conmemorar el cincuentenario de la fundación del club, creado en 1903 por la colonia alemana de Rio Grande del Sur. Si bien un himno oficial ya existía –*Marcha de guerra do Grêmio Porto-Alegrense*, de Breno Blauth– la composición de Lupicínio destronó a la anterior, a partir del eslogan altruista "Con el Gremio donde el Gremio esté".

El rasgo de devoción al tricolor gaucho, con un fondo gregario y religioso, salta a la vista en el coro: "… hasta a pié iremos, para lo que venga, pero lo seguro es que esteremos, con el Gremio donde el Gremio este". Según el sociólogo Maurício Murad, el verso "Hasta a pie iremos" era una alusión a una huelga que paró todo el sistema de transportes de Porto Alegre en la década de 1950.

Es curioso trazar este paralelo: mientras las composiciones de Lupicínio Rodrigues tratan de dolor amoroso, no raramente incluyendo el tema de la traición y el adulterio, el himno del gremio es una oda a la más linda fidelidad al club. Incapaz de conocer actos de traición o adulterio. La retórica en torno a la relación hombre-club es vista como única y eterna; al contrario de la relación de género hombre-mujer, volátil, capaz de conocer calamidades y giros pasionales.

También salta a la vista un elemento interesante de la conexión de Lupicínio con el club del Gremio. En Rio Grande del Sur, los dos grandes clubes locales, divididos casi como dos mitades, el azul y el rojo, son respectivamente el Gremio y el Internacional, protagonistas del principal clásico.

Le correspondió a la memoria histórica del siglo XX vincular el Gremio a la élite portoalegrense, una vez que

Gol

el club había sido fundado por inmigrantes provenientes de Alemania, que habían llegado a la ciudad a fines del siglo XIX. En contrapartida, el Internacional quedó asociado a los orígenes populares en la ciudad, visto como el equipo del pueblo. Hasta su color –el colorado– y su nombre –el Internacional– serían posibles evidencias de simpatía comunista de sus fundadores, dato que, sin embargo, nunca llegó a ser comprobado.

Pues entonces, frente a este contraste, ¿cómo entender la unión de Lupicínio al equipo de la élite blanca gaucha, en vez de al club popular que aceptaba mestizos en su época? Cabe señalar, según la información del periodista Beto Xavier en su completo *O futebol no país da música*, que el compositor venía de una familia muy humilde, siendo uno de los más de veinte hermanos.

En un libro de crónicas: *Foi assim* (1995), de la editorial LP&M, que reúne textos publicados por Lupicínio en el diario *Última hora,* en 1963 y 1964, la justificación del Gremio, a pesar de su supuesto racismo, al impedir atletas negros hasta 1953, se basaba en un dato con fondo histórico:

> "El Gremio fue el último equipo en aceptar a la raza porque en sus estatutos existía una cláusula que decía que él perdería su cancha, donada por alemanes, si aceptase personas de color en sus canchas. Felizmente, esta cláusula ya fue abolida, y hoy tengo la honra de ser socio honorario del Gremio y de haber compuesto su himno".

Lupicínio falleció diez años después de este testimonio, en 1947. En su velorio, realizado en el Estadio Olímpico, una bandera del gremio fue colocada sobre su ataúd, como señal de la idolatría y altruismo dedicado por el compositor a su club a lo largo de la vida.

*BERNARDO BUARQUE DE HOLLANDA*
*Escuela de Ciencias Sociales/CPDOC-FGV*

## REFERENCIAS

1. Choro: género de música popular urbana originada en Rio de Janeiro, en la década de 1980.
2. Marcha o marchinha: género popular de música para bailar, característicamente alegre.

# CURIOSIDADES Y EXPRESIONES

Copa-1994 selección brasileña

Entrenador Zagallo

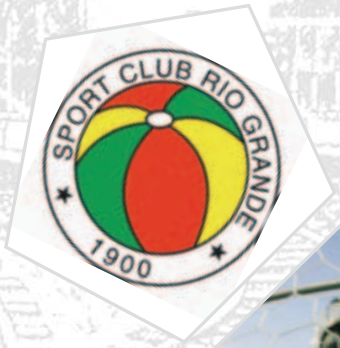
Jugadora Marta

Jugador Pelé

## CURIOSIDADES

- La única selección que participó en todas las Copas del Mundo fue la de Brasil.
- La mejor representante del fútbol femenino nacional fue la jugadora Marta, considerada la mejor del mundo por la FIFA por cinco años consecutivos.
- Zagallo y Dunga fueron los únicos brasileños que participaron en las Copas del Mundo como jugadores y técnicos de la selección nacional.
- La única vez que en la historia de la Copa del Mundo que una final fue decidida en los penaltis fue en la Copa de 1994 (Brasil x Italia).
- Pelé fue el jugador más joven en ganar una Copa. Tenía diecisiete años cuando Brasil conquistó el título en 1958.
- El primer equipo femenino de fútbol de Brasil fue el Araguari Atlético Club, en Minas Gerais, e inició actividades en diciembre de 1958.
- En 1895 fue disputado el primer partido de fútbol en Brasil, entre la Companhia de Gás y São Paulo Railway, en São Paulo.
- El primer juego disputado de noche fue el día 23 de junio de 1923, en el Várzea del Glicério, en São Paulo. El campo fue iluminado con faroles de 20 tranvías.
- El equipo de fútbol más antiguo de Brasil es el Sport Club Rio Grande, de Rio Grande –Rio Grande del Sur, también conocido en el sur como “abuelito”, fue fundado el 19 de julio de 1900.
- La primera hinchada organizada de la que se tiene noticia era compuesta por un grupo exclusivamente femenino, en 1929 en Belo Horizonte. Se trata de la hinchada organizada del Atlético Mineiro. Doña Alice, madre de uno de los fundadores del equipo, fabricaba banderitas para que las jóvenes que acompañaban a sus enamorados o maridos, fueran al estadio a hacer barra por el Atlético.
- El mayor público del "Brasileirão" (Campeonato nacional de Brasil) fue en 1953, en el Maracanã. El partido fue entre Flamengo y Santos, y contó con un público de 155,523 aficionados.
- Nuestro famoso grito GOL se grita de la misma forma que lo hacen los brasileños en Argentina, Bolivia,

Primer equipo de fútbol brasileño



Primer juego nocturno iluminado con luces de tranvías

Gol

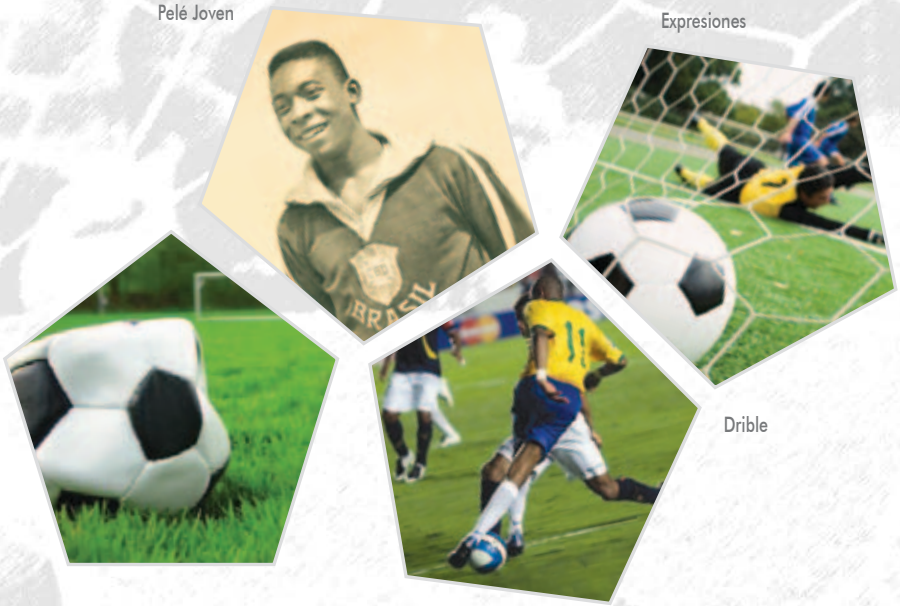
Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, Honduras, Hungría, Italia, Yugoslavia, México, Panamá, Perú, Rumania, Uruguay y Venezuela. En Portugal se dice GOLO. Se grita GOAL en Australia, Bangladesh, Bélgica, Bulgaria, Camerún, Canadá Chipre, Corea del Sur, Irlanda, Egipto, Estados Unidos, Finlandia, Gana, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Irán, Islandia, Israel, Libia, Luxemburgo, Nueva Zelandia, Polonia, Senegal, Suiza, Checoslovaquia, Turquía y Unión Soviética. Se escribe BUT, pero se pronuncia BI en Argelia, Francia, Gabón, Mali, Mónaco y Tunísia.

*FUENTES: futebolnarede.com, globoesporte.com, brasilescola.com*

## EXPRESIONES

Expresiones relacionadas con el fútbol usadas en el día a día en Brasil.

- *A esta altura do campeonato* – Ahora, en este momento, a esta altura.
- *Aos 45 do segundo tempo* – En el último momento.
- *Baixar a bola* – Destruir o minimizar el motivo de orgullo o vanidad de alguien.
- *Bater na trave* – Aproximarse al objetivo pero no concluirlo por alguna razón.
- *Bola murcha* – Falta de ánimo, de alegría; triste; melancólico.
- *Bola para frente* – Expresión de estímulo, recuperación tras un reves.
- *Bater um bolão* – Tener excelente desempeño en cualquier actividad.
- *Cair pelas tabelas* – Sentirse extremamente débil o fatigado.




- *Carregar o time nas costas* – Hacer un gran trabajo que reúne a varias personas, asumiendo la responsabilidad de su ejecución.
- *Chutar* – Arriesgarse a dar una respuesta sin estar seguro.
- *Chutar para escanteio* – Dejar algo o a alguien de lado.
- *Comer bola* – Ser excelente en alguna profesión o actividad.
- *Correr para o abraço* – Celebrar.
- *Dar bola* – Dar atención, coquetear.
- *Dar tratos à bola* – Empeñarse, esforzarse.
- *Dar uma bola fora* – Meter la pata, hacer un comentario indebido o fuera de lugar.
- *Do primeiro Time* – Que es muy importante
- *Driblar* – Esquivarse de algo o alguien, evitar
- *Enterrar o time* – Fracasar en algo, perjudicando a si y a los colegas.
- *Estar com a bola toda* – Liderar algo, tener el dominio de la situación.
- *Estar com fome de bola* – Ser o estar muy empeñado en una disputa o actividad
- *Estar na marca do pênalti* – Estar a las justas.
- *Fazer o meio de campo* – Servir de intermediario o mediador.
- *Jogar na retranca* – Asumir una actitud de reserva, generalmente por desconfianza.
- *Jogar nas onze* – Ser capaz de desempeñar múltiples funciones.
- *Levar cartão vermelho* – Ser abandonado, ser despedido.
- *Marcar em cima* – Vigilar de cerca.
- *Marcar gol contra* – Comportarse de manera que el perjudicado sea uno mismo.
- *Não mexer em time que está ganhando* – Acomodarse a una situación favorable.

# CON JULINHO

No veo mucha diferencia entre el juego de brasileños y peruanos, son bastante parecidos. La semejanza de estilo en el juego me ayudó mucho para poder adaptarme aquí. Al peruano como al brasileño le gusta el buen futbol con dribles y jugadas vistosas para la tribuna.

B.C.: La Copa del Mundo regresa a Brasil después de 64 años. Desde entonces mucho ha cambiado en el deporte, desde la parte táctica, la condición física de los jugadores, hasta el estilo de juego. Como un todo, Brasil se ha consagrado como principal ganador del mundial y cuna de nuevos talentos. ¿Cómo ve el peso de ese legado y cómo evalúa el futbol brasileño en la actualidad?

**J.:** Si, realmente ha cambiado demasiado. Los jugadores actuales y los equipos trabajan mucho más la parte técnica y física de los jugadores y los están transformando en atletas más eficientes.

En la actualidad, Brasil a nivel de selección no solo logra mantener un gran nivel, sino que también ha mejorado muchísimo a diferencia de selecciones anteriores. Entonces, mientras el legado se siga mantenido y mejorado en todas las líneas, para mí, Brasil es el favorito en este mundial.

Por otro lado, la situación del fútbol brasilero local en la actualidad es muy preocupante, porque está perdiendo su esencia, ya que los clubes y entrenadores priorizan más la parte física que la técnica y la habilidad, que era en lo que más destacaban los brasileños.

Estos jugadores talentosos están perdiendo espacio con relación a los jugadores con más físico. El futbol brasilero se está volviendo mecánico y menos creativo.

Es una pena la ausencia que se vive de volantes creativos y centro delanteros. Un gran ejemplo que les doy es la cantidad de volantes y delanteros extranjeros que ingresaron al país. Nunca en la historia del país hubo tanta falta de jugadores talentosos.

B.C.: Usted expresa bien la integración entre el Brasil y el Perú, ya que hasta los 26 años jugó en Brasil (Vitória, Flamengo, Avaí, Treze, Fortaleza) y después jugó en Perú (Defensor Lima, Sporting Cristal), incluso defendiendo a la selección nacional. ¿Cómo ve la relación entre la gente y el futbol en ambos países? ¿Hay diferencias?

**J.:** No veo mucha diferencia, son muy parecidos. No solo en Brasil y Perú, sino también en toda Sudamérica; se apoya demasiado cuando la selección va bien, pero cuando las cosas van mal, tanto en Brasil como Perú, la reacción es la misma. Muchas críticas.

La única pequeña diferencia que veo aquí en el Perú es que, cuando las cosas no están bien, hay esperanza, la gente sigue apoyando, llena los estadios y empuja con todo, mientras que en Brasil, si un par de partidos no tienen buenos resultados, la gente abandona los estadios y se ponen contra la selección.

Quizás sea por la costumbre de siempre ganar y por ello se vuelven más exigentes.

B.C.: Perú no disputa Mundiales desde 1982, de modo que las nuevas generaciones se han acostumbrado a elegir otras selecciones para hacer barra. ¿Cómo ve el comportamiento de los hinchas en Mundiales anteriores? ¿Hay algo especial y diferente este año?

**J.:** Así es, veo mucha diferencia ya que la redes sociales y los medios de comunicación pueden pasar mucha más información que en años anteriores y las personas pueden estar más al tanto de todo lo que está pasando también en el mundial, haciéndolo más atractivo y motivador. A diferencia de otros años en que se sabía muy poco de los equipos como para poder elegir, ahora las personas se identifican mucho más con los jugadores y selecciones a nivel mundial, ya que lo pueden conocer más de cerca.

B.C.: Algunas selecciones nacionales se volvieron conocidas por utilizar estilos de juego muy propios, como la "Naranja Mecánica" holandesa, la pelota aérea de los ingleses y la fuerza defensiva de Italia. ¿Usted nota alguna diferencia básica, esencial, entre el modo de jugar de los peruanos y de los brasileños? ¿Qué cree que influencia estos estilos?

**J.:** No veo mucha diferencia entre el juego de brasileiros y peruanos, son bastante parecidos. La semejanza de estilo en el juego me ayudó mucho para poder adaptarme aquí. Al peruano como al brasileiro le gusta el buen futbol con dribles y jugadas vistosas para la tribuna. Tal vez, uno termino influenciando al otro, ya que el peruano es amante del fútbol brasileiro.

B.C.: En algunos torneos sudamericanos hemos visto partidos violentos, tanto en la cancha como en las barras. Ejemplo de ello son los casos de Kevin Beltrán en Bolivia (2012) y Walter Oyarce en el Perú (2011). ¿Usted piensa que estamos evolucionando en materia de civilidad y combate a la violencia? ¿De qué manera cree que las autoridades podrían actuar para disminuir la violencia dentro y fuera de la cancha?

**J.:** Creo que deberíamos ser mucho más duros contra la violencia en los estadios y la forma en que podríamos actuar. En mi opinión, las autoridades deberían ser mucho más drásticas y es necesaria la instalación de cámaras por todo el estadio, así como en la entrada para controlar a todas las personas que ingresan. Podríamos copiar algo positivo, como poner penas severas a las personas que provocan violencia en el estadio e ingresan a la cancha, tal y como se está haciendo en Inglaterra.

Mientras no existan puniciones duras y severas creo que nada va a cambiar. Necesitamos poner el ejemplo, principalmente, dentro de los estadios para que las personas puedan ver que su comportamiento puede cambiar sus vidas.

B.C.: Actitudes de racismo por parte de hinchas hacia los jugadores negros también es un problema del futbol en la actualidad. ¿Piensa que los propios jugadores pueden tener algún papel para combatir estas acciones? ¿Cree que los clubes deben ser responsabilizados por lo que hacen los barristas?

**J.:** En el tema de racismo, creo que los jugadores están cumpliendo su papel y no considero que el club sea responsable, pero debería tomar medidas severas, identificando a esas personas, deteniendo y entregándolas a las autoridades. Deberían prohibirlas de ingresar a los estadios de por vida.

Y los propios hinchas, como ya lo están haciendo en Brasil, se están manifestando llamando a las autoridades y denunciando a estas personas. Creo que sería la mejor manera.

B.C.: Usted no ha abandonado el futbol tras jubilarse de las canchas. ¿Cómo ve la capacidad de este deporte para influenciar a los niños y jóvenes, y en qué medida puede cambiar sus vidas?

**J.:** Creo que aquí, en el Perú, aún nos falta mucho en el área deportiva, principalmente, en el fútbol enfocado en los niños. El fútbol tiene la capacidad de disciplinar, unir, educar, y alejar a los niños del mal camino. De alguna forma, este deporte tiene el poder de cambiar la vida no solo de los niños, sino también de muchas personas.

Ayudando a trazar metas para un futuro mejor, así es como la vida de muchas personas ha cambiado. Niños que comenzaron en favelas y terminaron siendo grandes figuras mundiales son ejemplo de mucho trabajo y perseverancia.

*Entrevista realizada por la Revista Brasil Cultural*

# Noticias

## Culturales

## Embajada de Brasil

## PREMIACIÓN DEL VII CONCURSO DE DISEÑO

El 20 de febrero se llevó a cabo la premiación del VII Concurso de Diseño, Continente y Contenido: La Cultura en la Identidad Nacional. El evento tuvo como sede la galería Tarsila do Amaral del Centro Cultural Brasil-Perú, contó con una amplia cobertura de la prensa peruana y reunió a más de 100 personas, entre miembros del cuerpo diplomático brasileño y peruano, diseñadores, artistas plásticos y demás interesados.

Se destaca la importante participación del artista plástico peruano Marcelo Wong, la profesora Cibele Taralli, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de São Paulo y el Jefe del Sector Cultural de la Embajada de Brasil, Secretario Jonas Paloschi, quienes como jurado tuvieron la ardua tarea de escoger al ganador entre los 9 proyectos finalistas.

Los ganadores fueron los siguientes:

1: "Yacumama" de Johanna Paola Huacoto Nakasone
2: "Libres" de César Augusto Navarro Rache
3: "Mate.bits" de Roxana Garrido Sanchez

Mención Honrosa: "TAMA" de Sebastian Andi Diaz Banda

La ganadora Johanna Huacoto con el Embajador Carlos Alfredo Lazary Teixeira y la profesora Cibele Tralli

La obra ganadora Yacumama

# Exposición AMAZONÍA-ANDES de José Tezza en la II BIENAL DE FOTOGRAFÍA DE LIMA

Visita guiada por el fotógrafo Jose Tezza

Fue inaugurada el 25 de abril, en la Galería Tarsila do Amaral del Centro Cultural Brasil-Perú, la Exposición Amazonía-Andes del fotógrafo brasileño José Tezza, en el marco de la II Bienal de Fotografía de Lima. En la exposición se destacan paisajes peruanos captados por un artista brasileño. Esta mirada, a la vez extraña y familiar, es el resultado de 20 años fusionando su pasión por la defensa del medio ambiente y la fotografía.

# Visita de la Federación Brasileña de Básquet Master a la Embajada de Brasil

Entre los días 26 de abril y 3 de mayo del año en curso, la Federación Brasileña de Básquet Master participó, en la ciudad de Lima, del VIII Campeonato Pan Americano de Básquet Master. Con ocasión de la visita de la delegación brasileña a la capital peruana se reunieron en la Embajada de Brasil en el Perú, para un encuentro con el Embajador Carlos Alfredo Lazary Teixeira, la mañana del 30 de abril, el presidente de la Federación, Sr. Carlos Alberto Galvão y algunos miembros del equipo.

Delegación Brasileña de Básquet Máster con el Embajador Carlos Alfredo Lazary Teixeira

# LA FIESTA MUNDIALISTA en la Embajada de Brasil en Lima

En una gran fiesta para la comunidad brasileña, la Embajada de Brasil en el Perú recibió en sus jardines, la tarde del 12 de junio, a más de 1700 personas para acompañar el partido inaugural de la Copa del Mundo Brasil 2014. El público, en su mayoría brasileños residentes en Lima e invitados especiales peruanos, vieron el partido en una pantalla gigante de 6mx8m, instalada frente al auditorio Vinicius de Moraes, además de 8 televisores de 60 y 65 pulgadas ubicados en todo el jardín. La fiesta previa al partido estuvo a cargo de un grupo de batucada, juegos electrónicos, fulbito de mano, exposición de las pelotas de las últimas 12 copas, modelo gigante de la pelota oficial de la Copa 2014, además de la mascota de la competencia y dos jóvenes acróbatas que exhibían su talento con impresionantes "pataditas". La gastronomía brasileña estuvo representada por "acarajés", churrasco con farofa y hot dogs ofrecidos por la Asociación de Damas Brasileñas. Además, fueron distribuidos centenas de obsequios y accesorios como gorros, polos, vinchas, lentes entre otros, para la animada hinchada brasileña.

El Mundial Brasil 2014 en la Embajada de Brasil

Emoción en el partido Brasil x Croacia

El Embajador Carlos Alfredo Lazary Teixeira jugando fulbito con los niños

El Mundial Brasil 2014 en la Embajada de Brasil

# Noticias

## Educativas

## Embajada de Brasil

### Visita de la Escritora NÉLIDA PIÑÓN al Embajador de Brasil

La escritora estuvo en el Perú con ocasión de la Bienal Vargas Llosa 2014, donde participó como jurado del I Premio Bienal de Novela Mario Vargas Llosa. Durante la visita, la Sra. Nélida recibió de manos del Embajador de Brasil, Sr. Carlos Alfredo Lazary Teixeiera, el Box de poesías bilingües CCBP, producido por esta Embajada con motivo de los 50 años del Centro Cultural Brasil-Perú.

Nélida Piñón con el Embajador Carlos Alfredo Lazary Teixeira

# Visita de la Institución Educativa REPÚBLICA de BRASIL AL MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEA

La mañana del 8 de abril, la Institución Educativa República de Brasil visitó la exposición "Más Acá de la Imagen" del artista brasileño Vik Muniz, en el Museo de Arte Contemporánea (MAC).

Durante la visita guiada, los niños pudieron conocer un poco más sobre la vida personal y trayectoria artística de Vik Muniz, quien se caracteriza por utilizar los más inusitados materiales en sus obras, como azúcar, diamantes, basura, juguetes, frijoles, caviar, alambres, entre otros. Esta novedad encantó a los niños que se divirtieron adivinando el material con el que se realizaron las obras. Al final del recorrido, los niños recibieron un catálogo con las obras de la exposición y un kit con materiales para pintar, cortar y dibujar, para que, inspirados en el artista, puedan divertirse y desarrollar sus habilidades artísticas. "Justo estábamos discutiendo en la escuela temas de reciclaje y reaprovechamiento de materiales. Esta oportunidad ocurre en buen momento para nosotros, profesores, y para los niños", afirmó la subdirectora del colegio, Sra.Gladys Chambi.

Los niños de la Institución Educativa República de Brasil en el MAC

Los niños admiran el trabajo de Vik Muniz

Visita de la Institución Educativa República de Brasil al MAC

# FIO MARAVILHA

Foi um gol de anjo, um verdadeiro gol de placa
E a magnética agradecida se encantava

Foi um gol de anjo, um verdadeiro gol de placa
E a magnética agradecida se encantava

Filho maravilha, nós gostamos de você
Filho maravilha, faz mais um pra gente vê

Filho maravilha, nós gostamos de você
Filho maravilha, faz mais um pra gente vê

E novamente ele chegou com inspiração
Com muito amor, com emoção, com explosão e gol
Sacudindo a torcida aos 33 minutos do segundo tempo
Depois de fazer uma jogada celestial em gol

Tabelou, driblou dois zagueiros
Deu um toque driblou o goleiro
Só não entrou com bola e tudo
Porque teve humildade em gol

Foi um gol de classe
Onde ele mostrou sua malícia e sua raça

Foi um gol de anjo, um verdadeiro gol de placa
E a magnética agradecida se encantava

Foi um gol de anjo, um verdadeiro gol de placa
E a magnética agradecida se encantava

Filho maravilha, nós gostamos de você
Filho maravilha, faz mais um pra gente vê

Filho maravilha, nós gostamos de você
Filho maravilha, faz mais um pra gente vê

Filho Maravilha!

*JORGE BEN JOR*

*Escuche la canción por el código QR*

Sector de Promoción Cultural
Embajada de Brasil en el Perú